

ConSciencia Sanitaria hacia una alfabetización científica

ConSciencia Sanitaria towards scientific literacy

Eduardo Antonio Svendblad

Unidad de Promoción y Publicidad

Dirección Nacional de Medicamentos



revistadnm@medicamentos.gob.sv

Artículo de opinión

Recibido:

20 de junio de 2022

Aceptado:

6 de septiembre de 2022

Publicado:

4 de noviembre de 2022

Resumen

Una persona científicamente alfabetizada es aquella capaz de cuestionar lo que observa y lo que lee, busca información de fuentes fidedignas y las contrasta. Además, comprende y evalúa críticamente la metodología utilizada para llegar a un resultado, y lo relaciona a un beneficio o al riesgo de perjuicio hacia la sociedad, bajo argumentos científicamente válidos, aceptando que la evidencia puede cambiar. Por ello es importante diseñar y fomentar espacios que permitan aportar conocimientos a la divulgación científica, para desarrollar un proceso exitoso de alfabetización. Todo espacio para divulgar ciencia siempre será bien visto, ya que la perspectiva científica es vital en el desarrollo de la sociedad dado que es un elemento imprescindible de la cultura contemporánea.

Palabras clave

Alfabetización científica, divulgación

Abstract

A scientifically literate person is one capable of questioning what he observes and reads. He searches for information from reliable sources and contrasts them. In addition, he understands and critically evaluates the methodology used to reach the result and relates it to a benefit or risk of harm to society under scientifically valid arguments, accepting that the evidence may change. For this reason, it is essential to design and promote spaces that allow knowledge to

contribute in scientific dissemination to develop a successful literacy process. Any space to disseminate science will always be well seen, considering that scientific perspective is vital in the development of society since it is an essential element of contemporary culture.

Key Words

literacy scientific, divulgation

La Dirección Nacional de Medicamentos, a través de sus esfuerzos enfocados con la Revista ConSciencia Sanitaria, busca apoyar y aportar a la comunidad científica conocimientos, ideas, diálogo e intercambio científico, para colaborar en el camino de la alfabetización científica. Por ello es importante dilucidar qué vamos a entender por ese concepto, cómo podemos fomentarlo, y qué aportaremos en esta área.

El concepto de alfabetización científica no se encuentra definido globalmente. Sin embargo, entre las definiciones que han ido evolucionando a lo largo de la historia, según la época que ha experimentado el autor de la definición, se puede entender como la etapa en la que una persona es capaz de cuestionar lo que observa y lo que lee, busca información de fuentes fidedignas y las contrasta, comprendiendo y evaluando críticamente la metodología utilizada para llegar al resultado, relacionando este último a un beneficio o riesgo hacia la sociedad, bajo argumentos científicamente válidos, aceptando que la evidencia puede cambiar.

En el documento "Alfabetización científica en la escuela: propuesta de una nueva metodología" se realiza una conceptualización de esta acerca de que el objetivo debe ser que los alumnos y alumnas comprendan la forma en que se genera el conocimiento científico, la forma en que se modifica y qué tipo de representación mental se utiliza (Proyecto SciLit 2016, p. 21).

Shen (1975) sugiere que la alfabetización científica es el conocimiento de la ciencia, la tecnología y la medicina, por parte de sectores especiales y del público en general, a través de la información de los medios de comunicación y de la educación dentro y fuera de los recintos educativos. Es por ello que esfuerzos, como los de esta revista, son importantes, ya que una revista científica es una publicación periódica en la que se recogen los avances en la ciencia, así como conocimientos que nos orientan a tomar decisiones responsables. En este sentido, la revista es de carácter público, para que todos puedan acceder a los escritos. Además, involucra a los académicos en calidad de autores, editores o revisores, con lo que permite que se generen y fortalezcan los lazos de cooperación, lo que, a posteriori, dará como resultado una mayor y mejor producción investigativa local.

De acuerdo con Pedrinaci E. (2012), la ciencia y la tecnología son componentes esenciales del desarrollo. El potencial de creación de riqueza se sustenta, en buena parte, en una actitud emprendedora, en la capacidad de innovación y de investigación. ConCiencia Sanitaria busca contribuir a ello desde el ámbito de productos médicos, y ser ese espacio de divulgación científica y, por ende, apoyar dicha alfabetización.

La alfabetización científica implica, en este sentido, "dar sentido al mundo que nos rodea" (Pozo y Gómez Crespo, 1998). No se trata, entonces, de conocer la mayor cantidad posible de datos (muchas veces

estrambóticos y desvinculados de la vida real), sino de desarrollar una batería de herramientas esenciales para, por un lado, comprender e interactuar de modo efectivo con la realidad cotidiana y, por otro, ser capaces de tomar decisiones conscientes y responsables con nuestro entorno a partir de esa comprensión.

Educación de la sociedad

Uno de los aspectos básicos del establecimiento de una sociedad es la educación. Si desde los cimientos no somos capaces de despertar y fomentar el pensamiento científico, las personas no tendrán las herramientas mínimas y necesarias para poder participar, comprender y contribuir en las áreas de la ciencia, lo que a su vez, no permitirá contar con ese aporte humano vital para el desarrollo de cualquier colectividad.

La perspectiva científica es vital en el desarrollo de la sociedad dado que es un elemento imprescindible de la cultura contemporánea. De la misma manera, por ejemplo, que todo el profesorado debe tener cierta formación lingüística básica en el idioma materno, hablado y escrito, que le permita apoyar o, al menos, no obstaculizar el progreso en el dominio del mismo por el alumnado, de esa misma forma, también todo profesional de la educación debería poseer la formación básica necesaria para poder realizar alguna contribución efectiva a la alfabetización científica de la población. Esto debido a que la interacción con otras personas y con la realidad que se establece bajo perspectivas científicas para llegar a conocer, comprender y actuar en forma racional y útil, conlleva el aprendizaje generalizado de las bases del código particular de la ciencia, provisto de conceptos y procedimientos específicos, cuyo dominio nos proporciona la posibilidad de una adecuada comunicación con y acerca de la naturaleza y los procesos materiales. (Cañal 2004, p. 245)

Es por ello que Shamos (1995) destaca que la adquisición de alfabetización científica es un proceso que se establece en tres niveles: un primer nivel denominado alfabetización científica cultural que consiste en la familiarización con la ciencia y que supone el nivel mínimo para mantener una comunicación básica. Un segundo nivel que incluye la capacidad de conversar, leer y escribir utilizando de forma coherente términos científicos en contextos no técnicos, al que se refiere como alfabetización científica funcional. Un tercer nivel es donde reside la verdadera alfabetización y que implica entender las teorías que forman los cimientos de la ciencia (cómo se llegaron a ellas y por qué son ampliamente aceptadas), el papel de la experimentación en la ciencia o, por ejemplo, apreciar los elementos de la investigación.

Otras consideraciones

La UNESCO ha optado en los últimos años por evitar el término «digital» y se decanta por utilizar una solución compuesta de los términos «información» y «medios», uniendo las dos alfabetizaciones en una sola, para impulsar lo que denominan «destrezas y habilidades para la alfabetización crítica, la evaluación y el uso de la información y los medios en la vida profesional y personal». En este sentido, y desde el año 2010, la UNESCO ha trabajado en el desarrollo de un conjunto de indicadores para la alfabetización mediática e informacional, Media and Informational Literacy, MIL, que incluye otras muchas alfabetizaciones como la tecnológica, digital, en bibliotecas, en Internet, en noticias, etc. (González Fernández-Villavicencio 2012, p. 23).

Una educación de calidad que favorezca una creciente alfabetización científica, así como una oferta suficiente y pertinente de productos de divulgación, serán eficientes antidotos en contra de la exclusión, la marginación y la ignorancia. En palabras de Wynne (1999), la divulgación reviste una importancia fundamental y es una poderosa herramienta de apoyo en el proceso democratizador de la ciencia y de la sociedad. En el mismo orden de ideas, para Blanco (2004), la comprensión pública de la ciencia reviste una necesidad social, cultural y utilitaria (Olmedo Estrada 2011b, p. 141).

Es por todo esto que se considera que esfuerzos como los de la revista ConSciencia Sanitaria, ayudará a sus lectores a participar en temas de salud, destinando las capacidades instaladas del recurso humano de la DNM para la alfabetización científica y tecnológica. Recordando que si es importante una alfabetización clásica o lingüística (saber leer, escribir, comprender), debe ir de la mano de una alfabetización científica en la que pueda participar y discernir en todo lo discutido en este escrito.

Referencias bibliográficas

1. Cañal, P., (2004a). La alfabetización científica: ¿necesidad o utopía? Cultura y Educación [en línea]. 16(3), 245–257. [Consultado el 10 de noviembre de 2021]. Disponible en: doi: 10.1174/1135640042360951
2. González Fernández-Villavicencio, N., (2012). Alfabetización para una cultura social, digital, mediática y en red. Revista española de Documentación Científica [en línea]. 35(monografico), 17–45. [Consultado el 12 de noviembre de 2021]. Disponible en: doi: 10.3989/redc.2012.mono.976
3. Olmedo Estrada, J. C., (2011a). Educación y divulgación de la Ciencia: tendiendo puentes hacia la alfabetización científica. Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias. [en línea]. 8(2), 137–148. [Consultado el 11 de noviembre de 2021]. Disponible en: doi: 10.25267/rev_eureka_ensen_divulg_cienc.2011.v8.i2.01
4. Proyecto SciLit. 2016. [online] Alfabetización científica en la escuela: mejorando estrategias y construyendo nuevas prácticas para la enseñanza de la ciencia en las primeras etapas de la educación. Disponible en: <<https://digital.csic.es/bitstream/10261/171151/1/alfab-cientifica-nueva-metodologia.pdf>> [Consultado el 11 de noviembre de 2021].
5. Pire Cordero, R. J. (2015). EDITORIAL: LA IMPORTANCIA DE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS. Compendium, 18(35), 77–79. <https://universidadviu.idm.oclc.org/login?url=https://www-proquest-com.universidadviu.idm.oclc.org/scholarly-journals/editorial-la-importancia-de-las-revistas/docview/1992665265/se-2?accountid=198016>
6. Pérez-Acosta, A.,M. (2019). La importancia de la producción de una revista científica para un departamento o una facultad. Avances En

Enfermería, 37(2), 137-139. <https://doi-org.universidadviu.idm.oclc.org/10.15446/av.enferm.v37n2.80723>

7. Gabriela, O. R. (2017). LA ALFABETIZACIÓN Y CULTURA CIENTÍFICA EN LA POBLACIÓN UNIVERSITARIA: avances de resultados de investigación. Páginas A & B, , 115-129. <https://universidadviu.idm.oclc.org/login?url=https://www-proquest-com.universidadviu.idm.oclc.org/scholarly-journals/la-alfabetización-y-cultura-científica-en/docview/2186175225/se-2>

8. Furman, M. (2004). Alfabetización científica: cómo, cuándo y por qué. Educ. ar. Portal Educativo del Estado.